

Introducción

EN UN MUNDO RESULTANTE DE LA II GUERRA MUNDIAL, y con el drama de la segregación racial ensombreciendo la mitad sur de Estados Unidos, la obra de Flannery O'Connor nace con el doble objetivo de mostrar que el Existencialismo tiene cura mediante lo espiritual y que la única casta inferior es aquella que se niega a creer en lo sobrenatural. El marco contextual del Renacimiento Sureño, iniciado unas décadas antes por figuras como William Faulkner o Robert Penn Warren, alcanzaría algunas de sus mayores cotas de desarrollo con la segunda generación de autores que formaron parte del mismo. Junto a O'Connor es necesario destacar otros nombres, como los de Truman Capote, Eudora Welty, Carson McCullers o Tennessee Williams. Una de las principales características de esta generación de escritores fue su capacidad para aunar la tradición de una región, y aun de un país, con el momento que les tocó vivir. Flannery O'Connor, muy justamente, merece ser destacada entre todos ellos, pues a lo anterior ella supo añadir su propio bagaje cultural y personal. Su paso por el Iowa Writers' Workshop y Yaddo y su condición de católica en un Sur mayoritariamente protestante son pinceladas que aumentan la valía de su producción. Como ejemplos por las preocupaciones de su época quedan, entre otros, su tratamiento de la guerra en Europa y de los soldados que retornaban, de los refugiados polacos, de la segregación racial en las ciudades del Sur, etc. No en vano, la escritora de Milledgeville fue la primera mujer en ser incluida en la colección de la Library of America; lo que es más, el suyo sería el segundo nombre de las letras del siglo XX en dicha colección, habiendo sido precedida sólo por William Faulkner. Por todo ello, y por la ímpetu de su prosa, cuando la muerte le sobrevino de forma prematura a los 39 años, algunas voces clamaron que Estados Unidos acababa de perder un Premio Nobel. Habría que esperar hasta 2013, cuando su discípula Alice Munro por fin consiguió (para

ella y el resto de escritores de su generación) el tan merecido galardón. Una de las tradiciones que muchos de estos autores (O'Connor entre ellos) incorporaron a sus páginas fue la del gótico, utilizado en piezas tan espléndidas como *Other Voices, Other Rooms* (1948), de Truman Capote. O'Connor (1925-1964), nacida en una fecha más tardía que los autores mencionados, sería la última gran representante, tanto del Renacimiento Sureño como del movimiento del gótico sureño. Las dos novelas y el puñado de historias que escribió se revelan suficientes para conferir a la autora la categoría que merece: sus dotes de narradora y pintora de escenas merecen ser situadas entre las más sobresalientes de la literatura, tanto norteamericana como mundial.

El presente trabajo, titulado *La literatura gótica llega al Nuevo Sur: influencias y reformulación del gótico en la obra de Flannery O'Connor*, quiere servir como homenaje a aquella generación y como púlpito desde el que la obra de la escritora de Georgia abandone su enclaustramiento académico y llegue al gran público, el reducto que le queda por conquistar. Como se puede desprender del título, la labor aquí llevada a cabo trata tanto de influencia como de reformulación, pues la obra de Flannery O'Connor presenta la una y la otra. En efecto, como se podrá ver, los textos flannerianos están muy influenciados por diversas tradiciones, entre las que destaca la literatura gótica; por otro lado, O'Connor no sólo vivió de los réditos de esas influencias, sino que volvió sobre ellas una y otra vez, creando una obra a un tiempo personal e innovadora.

A lo largo de las páginas que siguen, se irán explorando estos y otros muchos aspectos de la relación de Flannery O'Connor con la literatura gótica. Para ello, las primeras secciones están dedicadas al fundamento metodológico del que se parte. En el apartado dedicado a "Hipótesis y objetivos", el lector podrá percatarse de cuál va a ser el camino que se pretende seguir a lo largo de toda la investigación. Aunque, *a priori*, los objetivos parezcan demasiado ambiciosos, en los capítulos subsiguientes se podrá ver cómo, con las herramientas y los procedimientos adecuados, son asumibles. Una vez hecho esto, se expone el "Estado de la cuestión", en el que se ofrece una exhaustiva revisión bibliográfica, tanto en lo concerniente a Flannery O'Connor y su obra como a la literatura gótica en general. En ese apartado se podrá apreciar la evolución sufrida por la crítica acerca del género, desde las primeras aproximaciones hasta las más contemporáneas. A continuación, se exponen las bases metodológicas y de procedimiento que se seguirán a lo largo de todo el trabajo. En esa sección ("Metodología"), se apreciará cómo esta tesis se apoya en un amplio espectro teórico desarrollado, fundamentalmente, en las últimas décadas. Asimismo, este apartado, debido a su carácter eminentemente teórico, deja abierta la puerta a futuras investigaciones, pues la utilización de los mismos postulados teóricos en otras obras (o de diferentes en las mismas) podrá arrojar nuevos resultados, provocando que el campo de los estudios literarios esté en continua evolución.

Los capítulos V, VI y VII ofrecen un estudio de la literatura gótica en general y su evolución a lo largo de, aproximadamente, dos centurias y media. En ellos, el lector podrá

apreciar cuáles son los principios argumentales y estructurales de la literatura gótica, poniéndose de manifiesto algunos de los más relevantes movimientos que han nutrido este género, así como algunos de los autores y obras que han contribuido a que sea uno de los más exitosos de la historia. Esos capítulos tienen como finalidad establecer el marco histórico y cultural en el que se pretende insertar a Flannery O'Connor. Obviamente, O'Connor vivió alejada, tanto temporal como espacialmente, de la mayoría de autores que se mencionan en esas páginas. Sin embargo, su producción es un eslabón en la cadena formada por todos ellos, haciendo así que el título del estudio, arriba mencionado, comience a adquirir significado. Esos capítulos tratan la literatura gótica desde una perspectiva amplia, yendo desde lo más general a lo más particular. Por ello, se parte de una revisión del concepto "gótico"; aunque es un tema sobre el que se ha escrito y se siguen escribiendo infinidad de estudios (destacaremos aquí los nombres de David Punter, Fred Botting o Jerrold Hogle), se considera necesaria su inclusión en el presente trabajo con el objetivo de que el posterior análisis sea más claro, proporcionando las referencias histórico-literarias necesarias. Al volver sobre el concepto de gótico, se podrá apreciar cuán laxo y amplio es el término, presentando unos límites difusos. Es por ello que, pese a las reticencias de una gran parte de la crítica, al final de esta tesis, será viable incluir a Flannery O'Connor dentro de esta categoría. Después de la revisión terminológica, se ofrece una breve recapitulación histórica, que abarca el nacimiento del género y sus primeras décadas de desarrollo. Será ahí cuándo se forjen las principales líneas de actuación de los autores de los años siguientes. Flannery O'Connor, en muchos aspectos, es heredera de esas primeras novelas en las que lo sobrenatural se presentaba de la forma más irracional o inverosímil posible. Como la crítica ha demostrado, la literatura gótica no tardó en cruzar el Atlántico y afincarse en los recién fundados Estados Unidos de América. No obstante, antes de este trascendental 4 de julio, las costas del Nuevo Continente ya habían sido testigo de un desarrollo literario y cultural que compartiría muchas características con el género que estaba a punto de nacer. Ahí ya pueden rastrearse algunos de los elementos recurrentes de la posterior obra de Flannery O'Connor en particular (la perversa influencia de la religión, por ejemplo) o del gótico sureño en general (piénsense en la obra de J. Hector St. John de Crèvecoeur).

Los capítulos siguientes (VIII, IX y X), tras unas páginas justificativas en las que se ofrecen algunas consideraciones que deben ser tenidas en cuenta, abordan específicamente la producción de Flannery O'Connor. En el primero de todos ellos, antes de proceder con sus cuentos y novelas, se abordarán las producciones ensayísticas de la autora. Sus ensayos y conferencias, sus cartas y su diario serán el objeto de estudio de ese capítulo. En todos esos textos se ofrecen las pruebas de la relación que O'Connor mantuvo con la literatura (y, más concretamente, con la literatura gótica) a lo largo de su vida. Estos textos son utilizados como base y soporte para, después, proceder a justificar las implicaciones góticas de las novelas y los cuentos de la autora. Más concretamente, sus ensayos y

conferencias son buena muestra de las opiniones que O'Connor tenía acerca de la literatura, americana, sureña y universal, textos en los que también se incluyen las opiniones de la escritora acerca de la cultura y la historia del Sur y acerca de las profundas creencias religiosas de las que siempre hizo gala. Por su parte, las cartas de la autora son un buen ejemplo de las relaciones que esta mantuvo en vida con otros literatos y agentes culturales contemporáneos (y pertenecientes a épocas anteriores) suyos. Entre estas, se cuentan numerosos autores que encajan dentro de la categoría de lo gótico, siendo algunos de ellos analizados en el presente estudio. William Faulkner, Isak Dinesen, Henry James, Edgar Allan Poe, Nathaniel Hawthorne, etc., componen el panteón literario y referencial de Flannery O'Connor. Aunque con menos recorrido que los ensayos, las conferencias o las cartas, las reseñas que O'Connor redactó también son un buen muestrario de las lecturas que hizo a lo largo de su vida y su carrera como escritora. Como se pone de manifiesto en la sección correspondiente (VIII.3), la mayoría de estos textos son relativos a obras religiosas. Sin embargo, existen algunas reseñas que, aun tratando de obras religiosas o teológicas, lo hacen desde un punto de vista más esotérico. Como se podrá apreciar en el apartado correspondiente (VIII.3), este modo de leer tiene mucho que ver con el que se espera de alguien acostumbrado a batallar con textos literarios góticos. Por último, pero ciertamente no por ello menos importante, su *Prayer Journal*, la obra menos estudiada de la escritora de Milledgeville merece, por méritos propios, ser destacado en esta selección. En las breves páginas que lo componen la (entonces) aspirante a escritora ofrece una visión personal (y personalista) de la religión católica, y arroja sus propias reflexiones acerca del misterio de la Divinidad. A través de estas líneas, se puede apreciar la firme creencia de la joven O'Connor en lo sobrenatural, y en la posibilidad de interactuar con ello. Años después, volvería sobre estas ideas para componer algunos de sus textos más clásicos.

Los dos capítulos siguientes de esta tesis (Capítulo IX y X) componen la parte central de la investigación desarrollada en la misma. En ellos se lleva a cabo un detallado análisis de cada uno de los textos de ficción que componen el canon flanneriano (tan sólo se han obviado algunos menores, con las razones para ello debidamente indicadas). Dedicando una de estas secciones a los cuentos y otra a las novelas, este estudio analítico se centra, principalmente, en dos aspectos: por un lado, en los elementos propios de la literatura gótica que Flannery O'Connor incluyó en su obra; por otro, en las influencias literarias más concretas que se han podido apreciar, perteneciendo, asimismo, muchas de estas al rango de lo gótico. Como se ha mencionado, la primera de estas secciones tiene por objeto las narraciones breves de O'Connor. Como el lector sabrá, estos textos, junto con *Wise Blood*, han acaparado un alto porcentaje de la atención dedicada por la crítica a la obra de la autora sureña. Sin embargo, existe una colección de relatos que la crítica ha estudiado considerablemente menos, siendo incluso menospreciada en algunas ocasiones. Se trata de *The Geranium*, la primera de las colecciones que escribió

O'Connor. En ella, como autora todavía en ciernes, es cierto que aparecen errores de principiante, pero también lo es que muchos de esos cuentos (póngase por ejemplo "Wildcat") son auténticas joyas literarias, conteniendo en un espacio muy breve un mundo referencial y simbólico que, más tarde, en piezas más elaboradas y extensas, le costará volver a dibujar. Por último, serán las novelas las que constituyan el objeto de estudio. Tanto *Wise Blood* como *The Violent Bear It Away* actúan como inmensos lienzos en los que la maestría reformuladora y creadora de Flannery O'Connor se despliega en toda su grandiosidad. Esta última sección analiza las dos novelas, poniéndolas en relación con la larga tradición de la literatura gótica.

Las páginas que aquí comienzan tienen por objeto ofrecer una investigación de modo claro y conciso para el lector. Con ello se pretende que la obra de Flannery O'Connor pueda ser vista, de ahora en adelante, como un ejemplo más de lo gótico, uno de los movimientos más ricos de la historia de la literatura.